

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

La Diaconia de la Encarnación como Liberación de las Iglesias [The Diaconia of the Incarnation as Liberation of Churches]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Heise, Ekkerhard
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-02 21:51:44
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155720

La Diaconía de la Encarnación como Liberación de las Iglesias¹.

Ekkerhard Heise

Prefacio

El tema de mi tesis es la diaconía. Más concretamente: la diaconía que se funda en la tradición luterana y las posibilidades de esta diaconía de inscribirse en - y aportar algo al - proceso de liberación que surge frente a la amenaza de la vida en sus múltiples formas. Tomé la situación de una congregación del protestantismo histórico en América latina, la Congregación Evangélica Alemana en Buenos Aires (CEABA) de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, como ejemplo.

En el año 1978 el cuerpo pastoral de esta congregación se planteó el problema de la diaconía. La falta de interés y compromiso por un lado, y la falta de identificación con algunos intentos diaconicos por el otro, habían causado algunos fracasos. El cuerpo pastoral anotó en su acta:

“El trabajo diaconico sólo tiene sentido si la congregación está concretamente comprometida, es necesario concientizar a los miembros en este sentido... [el] trabajo diaconico de ningún modo puede ser abandonado,... porque sólo este trabajo nos puede mostrar el camino para salir de nuestro encierro”²

Esta idea que la diaconía podría ser el camino de liberación de una congregación

¹ La tesis doctoral, ampliada, fue publicada como libro por la Editorial UNITEXT-Verlag, Göttingen. El presente artículo es una apretada condensación de algunos elementos de la misma.

² *Acta del Círculo Teológico del cuerpo pastoral de la CEABA del 6/11/1978*, Archivo de la CEABA.

del protestantismo histórico de su “encierro” social en América latina, es el punto de partida de mi tesis.

Pero el problema es más general y tiene que ver, por un lado, con la dificultad que tuvo la teología luterana con la fundación de la diaconía, poniendo todo el énfasis eclesiológico en la enseñanza del evangelio y la administración correcta de los sacramentos; y por otro lado, con la susceptibilidad justamente de este concepto protestante histórico, falsamente interpretado como apolítico y puramente religioso, a influencias ideológicas conservadoras.

Mi tesis traza las líneas de una *diaconía de la encarnación* como una manera cristiana de vivir y enfrentar los desafíos y exigencias de la situación actual. La estructura constructora de este trabajo corresponde al círculo hermenéutica tal como lo elabora Juan Luis Segundo en su libro *Liberación de la teología*³.

I. Experimentar la realidad

El primer capítulo empieza con un análisis de la realidad social argentina. El alto costo social, humano y ecológico, consecuencia del modelo de dominación neoconservador, se hace perceptible en los sectores pobres del pueblo, y cada vez más y en manera especial también en la vida cotidiana de las familias y hogares de la clase media.

La imagen de la sociedad como una pirámide donde el esfuerzo y la educación aseguraba el ascenso hacia capas más altas ya no refleja la situación actual. El sociólogo Jorge Karol propone por eso una nueva metáfora de salvación, la de la balsa, “donde la salvación es individual - no implica la de los demás miembros de sector o clase - y en la que habrá que defender el lugar propio, para no caer al mar”.⁴

En esta realidad social se inscribe la CEABA con su historia de una iglesia de la inmigración y su situación actual que se caracteriza por: una pérdida fatal de miembros; el encierro, mencionado por sus pastores en el acta arriba citada, y por los medios económicos y el prestigio social que todavía permiten tapar dicha situación alarmante. Esta estructura produce toda una superestructura ideológica.

II- Esto nos lleva a la sospecha ideológica

La vida de una congregación cristiana tiene que ser la expresión histórica de su fe. En este sentido habla Juan Luis Segundo de ideología: “La fe constituye algo absoluto en cuanto es verdad revelada por Dios, verdad absoluta”⁵. Pero como tal no pretende

³ Juan Luis Segundo: *Liberación de la teología*, Buenos Aires/México, 1975.

⁴ Jorge Karol, *La actualidad desde la sociología*. Buenos Aires, 1993, p. 19 s.

⁵ Juan Luis Segundo: *La liberación...*, p. 175.

ser aceptada teóricamente, sino la verdad quiere ser puesta al servicio de los problemas actuales y de su solución. “Esta solución ... está constituida por una ideología, esto es, por un sistema histórico de medios y fines en relación con el problema de que se trata”.⁶

La forma concreta de un trabajo social-diaconico forma parte de la ideología de una congregación. La ideología actual de la CEABA, en el sentido de Segundo, está en crisis. No sirve a mantener la congregación cerca de la fuente de la verdad y de la vida. Un indicio: la idea diaconica de los pastores no tuvo éxito. La congregación seguía perdiendo miembros de manera asustante.

La sospecha ideológica muestra que la forma actual de la congregación protestante de la inmigración, aún en generaciones posteriores, se apoya en afirmaciones de índole ideológica en un sentido tanto psicológico y como sociológico, con las finalidades respectivas:

* en lo psicológico: p. ej. en las formas de resolver la crisis de identidad⁷, enfrentar el conflicto de superioridad e inferioridad⁸ y aguantar el miedo al cambio⁹;

* en lo sociológico: p. ej. en las formas de ayudar a mantener el estilo de vida y el prestigio social¹⁰ de la congregación y sus miembros.

Veremos que una diaconía en base a esta orientación ideológica no puede tener las fuerzas adecuadas para un proyecto de avivamiento de la congregación.

La relectura de textos bíblicos y reflexiones sistemáticas, la nueva hermenéutica, me ayudan a perfilar la diaconía de manera que no solamente sirve a la CEABA para mostrar el camino para salir del encierro fatal, sino que también propone frente a la ideología del encierro una alternativa suficientemente atractiva.

III. Relectura Bíblica

1. Servicio activo y pasivo

1.1. Jesús vio el sentido de su vida y misión en el servicio (*diakonein*). En este aspecto su vida es ejemplar para sus discípulos y seguidores que entendieron que con

⁶ Ibid.

⁷ ‘Erikson, Erik H., *Identität und Lebenszyklus*, Suhrkamp, Frankfurt 1993³, título del original: *Identity and the Life Cycle*, 1959.

⁸ Schmidbauer, Wolfgang, *Die hilflosen Helfer. Über die Problematik helfender Berufe*, Rowohlt, Reinbek bei Hamburg, 1977.

⁹ Riemann, Fritz, *Grundformen der Angst*, Erns Reihardt Verlag, München 1978 (1 ed. 1975).

¹⁰ Winarczyk, Hilario H., *La Juventud de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata*. Comisión de Pastoral Juvenil de la IERP, Buenos Aires, 1989.

la decisión por el servicio toman la decisión sobre la propia vida con consecuencias escatológicas.

(Mc 10:45, Mt 20:28, El hijo de hombre vino a servir; Lc 22:27 “yo estoy entre ustedes como el que sirve”).

1. 2. La vida de Jesús no fue solamente un actuar a favor del prójimo, sino también un dejar que el otro actúe en favor de él; llamo a esto un servicio pasivo.

(Mc 14:3-9; Mt 26:6-13; Jn 12:1-8: una mujer derrama perfume sobre Jesús; Lc 7:36-50: una mujer baña los pies de Jesús con sus lágrimas.)

1. 3. Los cristianos pertenecen a los necesitados, no están frente a ellos. La dependencia de otros es una característica de los seguidores de Jesús. Su servicio pasivo posibilita a los no cristianos la entrada al reino de Dios por la ayuda que prestan a los cristianos pobres y necesitados (Mt 25:31-46).

2. Diaconía: carisma y estilo de vida cristiano.

2.1. En Pablo se observa una distinción entre la diaconía como asistencia a los necesitados, que es un carisma como otros (enseñanza, profecía: Ro 12); y la diaconía como estructura constructora de la congregación en el sentido de que cada uno sea servidor del otro según sus dones: diaconía de todos los creyentes (miembros) (1 Cor 12 “cuerpo”).

2.2. Pablo exhorta a la congregación a desarrollar la disposición a una existencia cristiana de la kenosis (Fil 2:5-11 desprendimiento)

3- Dependencia mutua entre los prójimos.

3.1. Lc aclara el concepto del prójimo al cual me vincula el triángulo del amor (Dios - el otro - yo) como:

- cualquier persona que necesite mí ayuda, y
- cualquier persona que me ayuda a mí (Lc 10:25-37, El buen samaritano).

3.2. Existe una dependencia mutua, un vínculo existencial entre los ricos y los pobres. A la necesidad material de los pobres corresponde una necesidad vital (en el sentido de la vida eterna) de los ricos que solamente puede satisfacerse en una relación de solidaridad con los pobres (Lc 16:19-31, el rico y Lázaro).

4. Diaconía humana sin milagros

Los milagros no con manuales para la diaconía. Ella recibe su orientación del servicio activo y pasivo de Jesús a quien los milagros legitiman como Mesías.

IV- La nueva hermenéutica: Diaconía de la Encarnación¹¹.

He desarrollado mi concepto de diaconía con la ayuda de enfoques de la teología de Martín Lutero, Jürgen Moltmann y de la Teología de la Liberación. De esta manera perfilé la Diaconía de la Encarnación como una diaconía evangélica, escatológica y liberadora.

1. Diaconía evangélica de la Reforma

El aporte de la teología de Martín Lutero a la diaconía desaparece a menudo detrás de sus exposiciones más fuertes sobre la justificación sólo por la fe. La diaconía, que apunta a las obras, empalidece frente a la lucha de primer plano sobre la gracia divina que origina todo: la justificación, la fe y las buenas obras.¹²

Sin embargo se encuentra una fuerte preocupación de Lutero por la diaconía: en el gobierno de su hogar, en la dedicación a los reglamentos de las congregaciones evangélicas que se formaron en su época (“gemeine Kästen”), y en el trasfondo de las llamadas a la nobleza cristiana que Lutero enfrenta con su estado eclesiástico y las tareas diacónicas de ahí resultantes.¹³

Pero mi interés apunta más allá. Según la relectura bíblica entiendo la diaconía como un encuentro existencial en el que se decide la identidad y el destino escatológico del ser humano y su ámbito social. Busqué entonces un apoyo más profundo para esta comprensión de la diaconía en Lutero.

Veo ocho pistas:

Pista 1. *El fuego arde y da luz:*

Las buenas obras pertenecen a la fe, la diaconía se muestra en, con y bajo el mensaje evangélico.

¹¹ Un breve resumen de otros conceptos de diaconía, hoy en día en uso, presenta Reinhard Turre, *Diakonik* Neukirchener Verlag, Neukirchen, 1991, pp. 300ss.

¹² Véase el aporte de Paul Philippi en la revista *Die Innere Mission* (Berlín, año 51, mayo de 1961, pp. 148-153): “Luther und die Diakonie der Kirche” (Lutero y la diaconía de la Iglesia). Philippi recuerda que inclusive el “Sermón sobre las obras buenas” indica la fe como la obra más noble.

¹³ Véase, p. ej. Martín Lutero: “A la nobleza cristiana de la nación alemana acerca del mejoramiento del estado cristiano”, del año 1520, en *Obras de Martín Lutero*, Tomo I. Publicaciones El Escudo, Buenos Aires, 1967, pp. 71-135 (Versión castellana directa de C. Witthaus).

Según Lutero es imposible que un creyente se contente con su fe. Ya no es fe si faltan las obras buenas. “El que no hace semejantes obras es un hombre sin fe¹⁴. La existencia del creyente se caracteriza por los frutos de su fe¹⁵.”

Siguiendo este ímpetu me parece válida la definición de Paul Philippi de la diaconía luterana. La diaconía *no* es para la iglesia la *RATIO ESSENDI* (CONSTITUENS) sino la *RATIO COGNOSCENDI* (CONSEQUENS)¹⁶. En analogía al dogma de Calcedonia (451), Philippi formula:

“A pesar de que *CONSTITUENS* Y *CONSEQUENS* son *pueros* (asugcutwV),.. también son *inseparables* (adiairetwV); es una tarea necesaria de la teología luterana despertar de nuevo esta consciencia y fortalecerla”¹⁷.

Las confesiones luteranas dejan en claro que la diaconía no queda relegada al tercer lugar después de la predicación y los sacramentos. Philippi:

“...la diaconía muestra su carácter evangélico y no legal: ... no aparece como otro *TERTIUS USUS* al lado de la presentación del mensaje de la salvación, sino que tiene que tomar cuerpo en, con y bajo este mensaje...”¹⁸

Así se aclara bien que la diaconía pertenece al evangelio y no a la ley. La diaconía pertenece inseparablemente a la fe que responde al Cristo y confía en él.

La diaconía se halla existencialmente vinculada con la predicación y la celebración de los sacramentos, tal cual Philippi lo expresa con la formulación: la diaconía “tiene que tomar cuerpo *en, con y bajo* el mensaje” de la salvación. “En, bajo y con” es la expresión que encontraron los teólogos luteranos en la *FORMULA CONCORDIAE*¹⁹ del año 1577 para la unión sacramental (*UNIO SACRAMENTALIS*) de los elementos de la Santa Cena y el cuerpo y la sangre de Jesucristo. Una tal unión sacramental existe, según Philippi, entre el mensaje de la salvación y la diaconía.

¹⁴ Véase el prefacio a la carta de San Pablo a los Romanos, en *Obras de Martín Lutero*,

Tomo X. Comentario a la Carta a los Romanos, traducción del texto en latín por Erich Sexauer, Ediciones La Aurora, Buenos Aires, 1985.

¹⁵ WA VII, 33 En el párrafo 24 del tratado “La libertad cristiana” (de 1520,) Lutero, refiriéndose a Mt 12:33 y Mt 7.-20, toma el ejemplo del árbol y los frutos. Solamente un buen árbol puede dar buenos frutos y por ellos es conocido.

¹⁶ Paul Philippi, “*Diakonie als nota ecclesiae*”, en *Die Innere Mission*, Berlín 1955, año 45, pp. 338-344.

¹⁷ id, p. 343.

¹⁸ id, p. 344.

¹⁹ “... IN PANE, SUB PANE, CUM PANE” acerca de la presencia del cuerpo de Cristo.

Pista 2. *El diaconado de todos los creyentes:*

El sacerdocio universal²⁰ es una manera de describir la nueva existencia del hombre frente a Dios. Esta nueva existencia es una existencia a favor del prójimo: es un “Diaconado universal”.

Quiero destacar del concepto luterano del sacerdocio universal para la diaconía, ya que ser sacerdote significa remitir al cristiano a su prójimo. El sacerdocio de todos los cristianos significa que los hermanos tienen que soportarse mutuamente; como sacerdotes interceden ante Dios por el prójimo cristiano y por el mundo. Uno es Sacerdote siempre por el otro²¹.

La fe, según Lutero no existe sin las obras. Si vinculamos esto con la existencia sacerdotal a favor del prójimo, que es una consecuencia de la fe, se puede deducir un concepto que se llamaría “diaconado de todo los creyentes”.

Pista 3. *La dimensión cristológica de la diaconía:*

Cristo es la razón y el ejemplo para la nueva existencia del cristiano. Esta existencia es una **relación diacónica** de importancia para la **salvación** de sus prójimos.

Lutero compara al cristiano en su actuar a favor del otro con Cristo mismo²². Como Dios actuó en Cristo conmigo, así actuaré yo con el otro. Lutero usa la palabra “salvador” para expresar la importancia que tiene la obra del cristiano para su prójimo, “...no emprendiendo nada excepto aquello que... le sea provechoso y salvador (nützlich und seliglich)”.

Pista 4. *La identidad dialéctica del cristiano como fundamentación ética:*

El cristiano tiene una identidad inquebrantable que le libera para una praxis de solidaridad con sus prójimos. Esta praxis diacónica no es una exigencia, sino que parte de su identidad establecida por Dios.

En el sentido estrictamente luterano la identidad (der innere Mensch - el hombre

²⁰ Ya en el mismo tratado “A la nobleza cristiana de la nación alemana acerca del mejoramiento del estado cristiano” del año 1520 Lutero limita: “Pues el que ha salido del agua bautismal puede gloriarse de haber sido ordenado sacerdote, obispo y papa, si bien no le corresponde a cualquiera desempeñar tal ministerio”. *Obras de Martín Lutero*, Tomo I, p. 76, WA VI 408.

²¹ Cf. Paul Althaus, *Die theologie Martin Luther*, Gütersloh, 1974, p. 271.

²² “En la versión latina del tratado DE LIBERTATE CHRISTIANA, Lutero dice más claramente: CERTE A CHRISTO SIC VOCAMUR, NON ABSENTE SED INHABITANTE IN NOBIS, IDEST, DUM CREDIMUS IN EUM ET INVICEM MUTUOQUE SUMUS ALTER ALTERIUS CHRISTUS FACIENTES PROXIMIS, SICUT CHRISTUS NOBIS FACIT. (WA VII, 66, 33ss).

interno), lo que es el ser humano, lo recibe como regalo sin ninguna posibilidad de modificarlo por su propia persona histórica (el hombre externo), ni por sus obras. Esta identidad regalada por Dios, es por ende inquebrantable, llena de honor y dignidad.

Esta identidad del cristiano tiene dos caras, ninguna de las cuales alcanza para definir plenamente la existencia cristiana. Lutero formula:

“El cristiano es libre señor de todas las cosas y no está sujeto a nadie. El cristiano es servidor de todas las cosas y está supeditado a todos”²³

Acá no se puede hablar de una separación del hombre en dos partes, el hombre interior y el hombre exterior, el alma y el cuerpo. Tampoco hay que pensar en exigir de la parte buena, noble y espiritual, las obras correspondientes a su estado de beatitud frente a un cuerpo que ya PER DEFINITIONEM tiende a lo malo²⁴. Lutero presenta por razones *didácticas* esta separación. El ser dueño libre y servidor atado es la característica de la persona *entera*; es la identidad dialéctica del cristiano. Termina con la posibilidad de huir ante la responsabilidad social al terreno de lo puramente espiritual.

El cristiano liberado por su Dios de toda dependencia religiosa, social, étnica y cultural, no encuentra su identidad sin el servicio, la diaconía.

Esta dialéctica de la identidad cristiana es reflejo de la dialéctica de las naturalezas de Cristo. Es la consecuencia de la fe en el Dios que se hizo hombre, encarnándose y saliendo de los lugares sagrados, del cielo, incorporándose en, entre y bajo los seres humanos.

La identidad definitiva del hombre queda vinculada a la revelación divina, y con esto a la llegada definitiva de su Reino.

Pista 5. Dependencia mutua:

El servidor liberado **sabe** de su **dependencia** del servicio que le brinda Cristo por medio de los demás (predicación, proclamación del evangelio por medio de palabras y hechos).

El ser un Cristo para el otro significa un servicio activo y pasivo. El hombre es estación transitoria de la gracia divina.

Pista 6. La encarnación de Cristo como ejemplo para los cristianos.

El cristiano renuncia a todo intento de elevarse sobre los demás por su diaconía. Su servicio, su justicia actual, es seguimiento de su Señor que se despojó de sí mismo.

²³ *Obras de Martín Lutero*, Tomo I. “La libertad cristiana”, p.150 (WA VII, 21).

²⁴ Véase un testimonio de semejante esquizofrenia en el libro de Tilmann Moser, *Gottesvergiftung*, Frankfurt, 1976.

En un sermón sobre el himno Flp 2:5-11, editado en el año 1519²⁵, Lutero explica que la encarnación no es un acto que ocurrió una vez, cuando el Cristo preexistente hubiese cambiado su SUBSTANTIA DEI a SUBSTANTIA HUMANA; sino que la encarnación es el acto que realiza Cristo en cada momento de su vida. Paul Althaus caracteriza el concepto de encarnación en Lutero como un “acontecimiento continuo, un acto permanentemente nuevo de Cristo”²⁶.

La $\kappa\epsilon\nu\omega\sigma\iota\varsigma$ de Cristo tiene su continuación en la $\kappa\epsilon\nu\omega\sigma\iota\varsigma$ de los cristianos, quienes encuentran allí su ejemplo.

Pista 7. DIACONIA CRUCIS²⁷

La diaconía no requiere milagros maravillosos, gloriosos, que sobrepasan las dimensiones humanas; sino que en la humildad del encuentro diaconico se oculta la promesa evangélica. Para una tal diaconía se propuso el nombre de DIACONIA CRUCIS²⁸.

El hombre no puede conocer a Dios ni meditando en las obras de la creación, ni realizando obras propias. Pero sí puede conocer a Dios por la pasión de Cristo y por sufrimientos humanos. Esta vacilación entre la pasión de Cristo y los sufrimientos humanos muestra la profundidad de la soteriología luterana.

THEOLOGIA CRUCIS significa detectar a Cristo en aquel que “despreciamos y no tuvimos en cuenta”²⁹. Hay que conocer a este Dios y su amor para conocer al Dios verdadero.

La THEOLOGIA CRUCIS crea la posibilidad de valorar el actuar humano de una manera totalmente diferente. Nadie puede ganar al otro ni por la ayuda más hermosa al prójimo. No existe ninguna forma de superioridad ontológica ni ética. El ser y el actuar del hombre son crucificados. La diaconía no puede ser entonces otra cosa que ayuda mutua entre iguales. La DIACONIA CRUCIS no niega las diferencias realmente existentes entre pobres y ricos, opresores y oprimidos, discapacitados y no-discapacitados; pero pone hincapié en que en última instancia estas diferencias no tienen importancia para la vida ante Dios. Esto no las hace insignificantes; sino que por el contrario, libera, para que sean borradas.

²⁵ WA II, 145-157. Sermon de duplici iustitia.

²⁶ Paul Althaus, *Die Theologie...*, p. 172.

²⁷ En Lutero encontramos el concepto de la THEOLOGIA CRUCIS IN NUCE en las tesis 19-21 de la Disputación de Heidelberg del año 1518.

²⁸ Ulrich Bach: *Dem Traum entsagen mehr als ein Mensch zu sein.* (Renunciar al sueño de ser más que un ser humano). Neukirchen, 1986.

²⁹ Is 53:3; WA V, 36,22.

Pista 8. Diaconía como trabajadora fronteriza entre dos regímenes:

Hablando de las obras buenas, que son parte de la fe, tenemos que preguntar por la mediación de estas obras en la praxis. Esta pregunta nos remite a la doctrina de los dos regímenes. Lutero puso hincapié en que es Dios quien gobierna por los dos regímenes³⁰.

La pasividad de muchas congregaciones de tradición luterana que no quieren comprometerse en el campo político, sino limitarse a “lo espiritual” no tiene derecho a apoyarse en la doctrina de los dos regímenes por la propia argumentación de ésta. Al contrario, se tiene que postular que la diaconía, el amor al prójimo, que tiene su origen en el régimen de Dios, ha de ser compromiso activo en el régimen del estado.

La actitud conservadora que toman algunas iglesias de tradición luterana frente a las tareas políticas y en especial frente a la teología de la liberación no puede fundarse en el concepto que tenía Lutero “De la autoridad secular”. El cristiano pertenece al reino de Cristo. Vive justificado por su fe, de la que emanan las obras buenas. Los cristianos no necesitan el reino secular de la espada. Pero ponerse bajo el régimen del mundo es parte del servicio del cristiano a su prójimo no cristiano. El cristiano *no* tiene la libertad de abstenerse de la política, sino que, por amor al prójimo, toma su tarea en el régimen de este mundo y sus instituciones.

En esta interdependencia entre la doctrina luterana de los dos regímenes y la de la justificación por la fe se abre la dimensión escatológica en el campo del compromiso histórico del cristiano. La fe sabe de un reino que es más grande que el cielo y la tierra. Lutero vincula el régimen del mundo firmemente con el nuevo mandamiento del Reino de Dios, el amor, es decir, con la necesidad del prójimo³¹.

2- El aporte de la teología de Jürgen Moltmann

Jürgen Moltmann trata la diaconía en su aspecto de participación en el futuro abierto de Dios, en su encarnación en Jesucristo y en los cristianos.

La teología de Moltmann se ubica en el entorno de los dos polos que son la cruz y la esperanza. Moltmann parte de una amplia recepción de la THEOLOGIA CRUCIS luterana. El Dios que actúa SUB CONTRARIA SPECIE es el Dios crucificado. Pero recién en esta cruz y en ningún otro milagro o mito se hace posible una esperanza realmente fundada. De ahí THEOLOGIA CRUCIS es una crítica social y una praxis de liberación. En un horizonte escatológico se realiza la *diaconía en comunidad*. Diaconía es seguimiento del Crucificado en la esperanza del Reino de Dios.

³⁰ *Obras de Martín Lutero*, Tomo II. Publicaciones El Escudo, Buenos Aires, 1974, pp. 129-162. “De la autoridad secular”, 1523.

³¹ *Obras De Martín Lutero*, Tomo II, p. 141, “De la autoridad secular”, WA II, 258 (WO ES DES NEHISTEN NOTTURFFT FODDERT”).

A una apocalíptica que desvaloriza al mundo como algo que desaparece, se opone la escatología del Reino de Dios, que está por venir; y pone en tela de juicio cualquier resignación y conformismo con el presente imperfecto. Así la diaconía es liberada para una participación responsable en la historia que Dios mismo inició en su encarnación.

En los actos de liberación Dios se materializa en la anticipación de su presencia plena. Diaconía tiene que ver entonces con la administración de estos “sacramentos” que rompen los círculos viciosos que no dejan que el hombre sea verdaderamente hombre. Se los encuentra en todos los campos donde la vida humana está en peligro.

3- Diaconía liberadora.

El contexto en el que desarrollamos la diaconía de la encarnación es diferente al de Moltmann. Si seguimos las líneas de su proyecto de una teología de la cruz en el horizonte escatológico del Reino de Dios en búsqueda de una *contextualidad* más auténtica nos encontramos con enfoques de la teología de la liberación.

Es altamente interesante y provechoso el diálogo entre Lutero y la teología de la liberación: ya en su historia y por la manera en que fue desarrollada, muchas veces en controversia con la alta jerarquía de la iglesia dominante, pero con el apoyo de la base y frente a problemas concretos que influyeron hasta sobre la vida de los mismos teólogos, la teología de la liberación se parece, en cierto sentido, a la teología de Martín Lutero³².

El concepto luterano de que las obras buenas son parte inseparable de la fe es el punto de partida de la teología de la liberación: la fe siempre es una fe comprometida. No son más dos cosas separadas, la diaconía o la praxis y la palabra de Dios, a la que escucharía y respondería la fe.

A continuación quiero mostrar en algunos aspectos como la teología de la liberación retoma y desarrolla enfoques de la teología de Martín Lutero que a veces parecen empalidecidos; y así perfilar la diaconía de la encarnación que está basada en ella.

Aspecto 1. *Encarnación en la pobreza*

En Lutero encontramos el concepto de la encarnación de Cristo, despojándose a sí mismo, como ejemplo para los cristianos. Moltmann quiere impulsar la THEOLO-

³² Véase el artículo de Leonardo Boff: “Lutero entre la reforma y la Liberación”, en *Revista Latinoamericana de Teología*, 1/1984, pp. 83-101. A partir de la p. 91 en adelante Boff muestra el gran enfoque liberador de la obra luterana. Según Boff, Lutero, dentro del campo religioso, que se vinculó fuertemente con las estructuras socio-económico-políticas, operó un inmenso proceso liberador.

GIA CRUCIS de Lutero hacia una crítica social y una praxis de liberación. Pero recién una teología que no se hace sobre los pobres sino que nace de los pobres, a partir de la situación convivida de opresión, puede percibir más auténticamente lo que la encarnación de Dios significa para la praxis humana de Diaconía.

a) *El sacramento del prójimo:*

La teología de la liberación, en medio de la realidad Latinoamericana - una realidad crucificada - detectó el carácter sagrado de la realidad.

La realidad es reconocida como lugar o medio de la encarnación de Dios SUB CONTRARIA SPECIE. Se mantiene firme la distinción de Lutero en la Disputación de Heidelberg³³. La teología de la liberación es THEOLOGIA CRUCIS. No trata del mundo en general, en un sentido abstracto, como lugar de la encarnación de Dios; sino que Dios se revela allí, donde menos se lo espera, donde el mundo menos representa las características de la gloria, es decir en la pobreza, bajo la opresión, en la privación del derecho de vivir, en la marginación.

La encarnación es expresión del amor de Dios. Es un llamado a todas las clases sociales³⁴ a hacer suya la opción preferencial de Dios por los pobres. G. Gutiérrez habla del "sacramento del prójimo"; un gesto de amor hacia los pobres es un gesto hacia Dios³⁵. En, bajo y con la situación de los pobres se encuentra a Dios.

Desde el punto de vista de un rico o de una congregación rica esto significa reconocer que el propio destino está existencialmente vinculado con el destino de los pobres³⁶.

El proceso de liberación tiene una calidad teológica. Si una congregación busca vincularse con la praxis de liberación del pueblo pobre entra en el ámbito de la salvación y de la propia liberación. Reconoce la propia necesidad de liberación (P. ej. liberación del aferramiento neurótico a una identidad artificial o a un STATUS social). Sigue el ejemplo de la encarnación divina a encarnarse en el ámbito de la sociedad donde vive y de la que forma parte.

³³ *Obras de Martín Lutero*, Tomo I, Disputación de Heidelberg, 1518, - tesis 19-21, p. 41, WA I, 362.

³⁴ L. Boff, *Teología desde el lugar del pobre*, Santander, 1984, p. 37. Boff prosigue: "'Preferencial' no es sinónimo de 'más' o de 'especial', como la madre que ama a todos sus hijos, pero preferencialmente al más enfermo. En nuestro caso el sentido del término es más radical, y aparece cuando se analizan las causas que generan la pobreza social. El pobre no está solo, sino relacionado con el rico que le explota y con los aliados de otras clases que le apoyan en su lucha. Existe una relación causal entre riqueza y pobreza.

³⁵ G. Gutiérrez, *Teología de la liberación*, Salamanca, 1987, p. 263.

³⁶ Cf. la exégesis que presentamos en el capítulo IV de la edición completa de la Tesis, sobre la parábola del rico y del pobre Lázaro.

b) *La encarnación del Espíritu:*

En Lutero se trata siempre de la encarnación de Dios en Cristo. Sin embargo vimos que la encarnación es un acto permanente nuevo, actualizado de Cristo y que la kenosis de Cristo tiene su continuación en la kenosis de los cristianos (Fil 2:5-11). Además la THEOLOGIA CRUCIS de Lutero conoce a Dios por la pasión de Cristo y por sufrimientos humanos (Disputación de Heidelberg.).

Leonardo Boff³⁷ interpreta la encarnación divina no solamente en su aspecto cristológico sino también pneumatológico. En la vida del pueblo pobre se encarna el Espíritu.

Es posible pensar que la cristología de Dietrich Bonhoeffer (Cristo existiendo como congregación³⁸) puede acá tender un puente.

Aspecto 2. *Diaconía es praxis de la fe comprometida:*

Lutero diferencia entre dos tipos de obras buenas. Aquellas que se hacen con el pretexto de justificarse ya no son más buenas. Aunque parezcan espléndidas, son malas. Las obras verdaderamente buenas son aquellas que brotan de la fe. Estas pueden ser como sean, son buenas por ser expresiones de la fe (hechas sin la intención de servir para la autojustificación). Cuando los teólogos de la liberación hablan de una praxis de la fe comprometida se refieren al segundo tipo de obras buenas³⁹. En esta línea la diaconía es praxis de la fe comprometida.

Aspecto 3. *Pedagogía del oprimido*

El empleo de la teoría de la educación de Paulo Freire da a la diaconía el carácter de un encuentro liberador, sin dominación ni desnivel entre los participantes. La diaconía es la búsqueda en común de la liberación donde los oprimidos se vuelven pedagogos de su propia liberación, y solamente como tal se puede participar en ella, es decir, tomando la opción por los oprimidos, reconociendo la propia necesidad de liberación⁴⁰.

Ya Johann Hinrich Wichern, uno de los padres del movimiento diacónico en la Alemania del siglo pasado, conocía el provecho mutuo, la bendición, como se solía decir, que sale para los dos participantes de un encuentro diacónico⁴¹.

³⁷ Boff, L., *Teología...* passim

³⁸ *Sanctorum Communio* (1929) y *La Esencia de la Iglesia* (1932).

³⁹ Cf. L. Boff, *Lutero...*, p. 99, "La fe que se robustece por las obras de la liberación".

⁴⁰ P. Freire, *Pedagogía del oprimido*, Montevideo, 1979 (1ª ed. 1970), p. 33.

⁴¹ Johann Hinrich Wichern, *Die innere Mission der Deutschen Evangelischen Kirche. Eine Denkschrift an die deutsche Nation*. Agentur des Rauhen Hauses, Hamburg, 1914 (1ª de. 1899).

La diaconía entenderá la relación diacónica entre necesitado y ayudante como un proceso de mutuo provecho, donde los roles necesitado/ayudante son intercambiables. De esta manera será una ayuda comunicativa para que el necesitado y el ayudante definan comunicativamente el estilo, el contenido y la finalidad de su relación.

4. Definición de la diaconía de la encarnación.

La Diaconía de la Encarnación es aceptación mutua, entera, liberadora y curativa de los cristianos; quienes por ella participan humanamente en la salvación divina de la creación por medio de la construcción de Su Reino; apoyándose en, pero, al mismo momento, traspasando todo régimen humano. La Diaconía de la Encarnación pertenece a la nueva existencia, fue facilitada por la diaconía de Dios y tiene por ende el carácter escatológico del “todavía no” y “ya ahora”, de una anticipación humana del futuro divino.

V. La nueva Praxis

Propongo a la CEABA y a otras congregaciones similares la Diaconía de la Encarnación como resultado de este círculo hermenéutico como una manera de expresar su fe (ideología en el sentido de Juan Luis Segundo) en las condiciones de su situación histórica concreta en América latina. El último paso sería ahora el empleo en la praxis, algo que no puede ser tarea de esta tesis. Pero pienso que la Diaconía de la Encarnación vencerá las dificultades que detectamos en la ideología de la congregación por el análisis psicológico y sociológico.

En un plano psicológico destacamos:

* la justificación del pecador solamente por la fe da una *identidad* segura al cristiano y a la congregación cristiana; la praxis de la fe comprometida en la colaboración humana en la obra divina de salvación es una manera de relacionarse con el ámbito social sin el complejo de inferioridad o de superioridad; y

* el carácter escatológico de la fe, como confianza anticipadora en la venida del Reino, *vence el miedo* a los cambios necesarios.

En un plano sociológico:

De la ideología en este plano dice el sociólogo Gerhard Hauck: “Si la verdad es la victoria del argumento mejor... la ideología es la victoria de la dominación en el discurso⁴². La diaconía de la encarnación se realiza como acto comunicativo, o sea, como auténtico encuentro, diálogo y entendimiento de personas como sujetos existencialmente involucrados en un mismo nivel y en un contexto real. La tarea de la congregación será, entonces, crear y ofrecer espacios donde semejantes encuentros se puedan realizar en la congregación misma y con los distintos grupos de la sociedad,

⁴² Hauck, Gerhard, *Einführung in die Ideologiekritik*, Argument-Verlag, Hamburg, 1992, p. 5.

con el fin de lograr una praxis nueva y diferente.

Sin embargo la aceptación de la diaconía de la encarnación, enfrentaría la CEABA con problemas que la ponen en crisis. He aquí unos posibles consecuencias de una praxis de la diaconía de la encarnación en la CEABA:

1. *Consecuencias sociológicas*

Aquellas familias que ven las dificultades crecientes de mantener su estilo de vida estarán más dispuestas a ver la propia necesidad, no solamente en lo material, sino en lo espiritual.

Supongo que la diaconía de la encarnación empezaría a echar raíces en círculos pequeños. Una obra diaconica de la encarnación empezaría como un foco donde la conciencia cristiana se condensa. Las personas se exponen constantemente a los impactos de la injusticia, la miseria, la explotación, etc. hasta no aguantar más; entonces se generan lo que José Míguez Bonino llama: "...focos que expresan una cierta comprensión del carácter y de las demandas del evangelio y de la vida cristiana"⁴³. Siguiendo a Míguez Bonino propongo hablar de una comprensión diaconica que caracteriza el foco de condensación de la conciencia cristiana.

La solidaridad que despierte en estos grupos empieza según Gustavo Gutiérrez con una actitud de infancia espiritual⁴⁴. La diaconía de la encarnación es la búsqueda en común por la liberación. Allí donde el otro es aceptado como fuente de verdad nos encontramos con la actitud de la infancia espiritual, con la postura de un niño que está dispuesto a convivir con el compañero las aventuras de la vida y su verdad.

2. *Consecuencias teológicas e históricas*

Si se mira la historia de la teología de la CEABA preguntando por su praxis de fe comprometida se detecta que en el correr del tiempo se dieron enfoques de una praxis con rasgos de una diaconía de la encarnación y una teología correspondiente. Los grupos que hoy en día quieren reanimar la CEABA deberán tomar su actual proceso fatal como punto de partida histórico para reencontrarse con el mensaje evangélico, según el enfoque luterano, como asunto público, político, actual; y solo con éste intentarán ser iglesia, liberada de otras tradiciones de relevancia transitoria.

Esta liberación del protestantismo de las iglesias históricas puede ayudar a descubrir nuevamente la fuerza renovadora del proyecto evangélico, y presentar la congregación de la Reforma luterana como lugar donde se ofrece una identidad más allá de lo étnico y una orientación al futuro del Reino de Dios que está por venir.

⁴³ Míguez Bonino, José, *La fe en busca de eficacia. Una interpretación de la reflexión teológica latinoamericana de liberación*, Sígueme, Salamanca, 1977, p. 185.

⁴⁴ Gutiérrez, Gustavo, *Beber de su propio pozo*, pp. 164ss.

3. *Consecuencias sacramentales*

Allí donde se adopta una actitud diacónica de una praxis de fe comprometida se llega a una práctica más intensiva y a un entendimiento más profundo de los sacramentos tradicionales, hacia aquellos sacramentos que rompen los círculos viciosos, e inclusive hacia el “sacramento del prójimo” La formulación de Paul Philippi: la diaconía tiene que tomar cuerpo en, bajo y con el mensaje de la salvación abre el camino hacia un entendimiento nuevo en las iglesias de tradición luterana de lo sacramental fuera de los límites estrechos de los cultos dominicales. La diaconía de la encarnación libera a las iglesias para el encuentro con su Dios en la semejanza del que se encuentra “en la humildad y en la vergüenza de la cruz”(Lutero)⁴⁵.

⁴⁵ Así en la explicación de la conclusión 20 de la Disputación de Heidelberg,, *Obras de M. Lutero* Tomo I. P. 41. WA I, 362.



Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.